

77 veredas del departamento del Caquetá quedaron libres de sospecha de minas antipersonal

Durante nueve años los soldados, de la Brigada de Ingenieros de Desminado Humanitario intervinieron la zona 1 del municipio La Montañita y la zona 1 de Florencia.

Las labores de desminado permitieron que decenas de familias volvieran a transitar y trabajar sus tierras con seguridad, fortaleciendo además los procesos de desarrollo y recuperación económica en estas comunidades rurales.

En la zona 1 del municipio de La Montañita, los equipos de desminado identificaron 49 áreas peligrosas, en las cuales realizaron labores de estudio y despeje que permitieron liberar más de 450.000 metros cuadrados de terreno.

Durante estas operaciones fueron destruidos 22 artefactos explosivos, eliminando el riesgo para la población civil y permitiendo que más de 5000 habitantes recuperen espacios productivos y de movilidad.

De manera complementaria, los promotores de educación en el riesgo de minas antipersonal, capacitando a 2200 personas de la comunidad para prevenir accidentes y fortalecer la cultura de autoprotección.

En esa misma región, los desminadores identificaron 8 áreas peligrosas, logrando despejar 49.288 metros cuadrados de la zona 1 del municipio de Florencia, donde destruyeron 12 artefactos explosivos, beneficiando directamente a cerca de 3000 habitantes. Asimismo, 2784 personas participaron en jornadas de educación sobre el riesgo de minas antipersonal.

El comandante del Batallón de Ingenieros de Desminado Humanitario N.° 5, teniente coronel Edinson Santos, destacó la importancia del trabajo realizado durante casi una década en el departamento: *«Durante nueve años nuestros soldados trabajaron con disciplina, profesionalismo y compromiso para devolverle la tranquilidad a estas comunidades del Caquetá. Cada artefacto destruido y cada metro despejado representan vidas protegidas. Hoy estas comunidades pueden volver a caminar, trabajar y proyectar su futuro sin el temor que durante años generaron las minas antipersonal en estos territorios».*

El oficial también resaltó que estas acciones hacen parte del compromiso institucional con la seguridad y el bienestar de las comunidades más afectadas por la contaminación con artefactos explosivos.

Boletín de Prensa



N.° 008

Fecha 19 de marzo del 2026

Historias como la de José Numael Sánchez Guzmán, sobreviviente de una mina antipersonal en 2012 en el departamento de Nariño, reflejan la importancia de estos esfuerzos. Actualmente reside en Caquetá y señaló que este tipo de acciones brindan tranquilidad a campesinos y comunidades que durante años vivieron con miedo.

«Mi caso sucedió en Nariño, el 11 de septiembre del 2012. Eso fue de verdad algo que le cambió a uno la vida por completo, porque realmente nadie creo que esté realmente preparado para una cosa de esta. Yo estaba trabajando y lastimosamente me metí por ahí a un bosque a hacer mi necesidad y ya salí de ahí, ahí adelantito ya, no sé, pues uno no ve nada y lo cierto es que pasó lo que pasó. Decirles a los soldados desminadores que muchas gracias por esta labor que vienen haciendo, una labor que realmente les deja una tranquilidad en los territorios, a la población, a los campesinos», puntualizó José.

De igual manera, líderes comunitarios resaltan el impacto del desminado. Gregorio Rodríguez Díaz, representante de la Asociación AgroSolidaria La Montañita, organización que integra a 16 asociaciones comprometidas con el desarrollo de la Amazonía, afirmó: *«para nosotros sí fue de mucha importancia la presencia del Batallón de Desminado en el municipio y en el departamento. ¿Por qué? Porque eso nos permitió andar con confianza los campos, volver a cultivar muchos territorios que prácticamente no lo podíamos ni cultivar por la presencia de las minas».*

Más allá del desminado, los soldados también han implementado iniciativas sociales en la región, como la construcción de 17 estufas ecoeficientes con el apoyo de la Fundación Arturo Calle, beneficiando a familias rurales y mejorando sus condiciones de vida.

Habitantes como Claudia Marín, de la vereda La Holanda en Florencia, destacan no solo la seguridad recuperada, sino también el acompañamiento social, *«hoy especialmente quiero agradecerle al Batallón de Desminado N. °5 por la gran labor que han hecho en el territorio, por haber participado con actividades sociales donde han beneficiado muchos niños, muchas madres casas de hogar y muchas familias que han participado y se han divertido muchísimo con todas las actividades que se realiza, pero especialmente quiero agradecer por esta maravillosa estufa que me ha beneficiado muchísimo para realizar mis labores diarias».*

Con estos resultados, el Caquetá avanza en la consolidación de territorios seguros, impulsando el desarrollo agrícola, la movilidad, el acceso a la educación y la

Boletín de Prensa



N.º 008

Fecha 19 de marzo del 2026

reactivación económica, permitiendo a sus comunidades construir un futuro con mayores oportunidades y libre del riesgo de minas antipersonal.